

PREGÓN VIRGEN DEL CARMEN

La Atunara, Julio 2015

... Soñaba Señora con verte cuando te vine a visitar
una tarde de mayo nos encontramos en este altar.

Nos miramos a los ojos

yo con esperanza, tú con luz de mar.

Me senté en ese banco y no te dije más que
ayúdame a llevar esta barca, si tú me lo pides de aquí zarpará.

Haz de mis versos palabras

que sean de pura verdad.

¿Me guiñaste un ojillo

o fue tu niño al mirar?

Carmen, madre, pregonar en La Atunara no es fácil...

tú sabes mi verdad,

y en silencio.... calláíta,

al acercarme un poco más...

por esto del oído que estaba fuerte la mar...

me dijiste...

*“No tengas miedo.... La Atunara te
entenderá... Háblales con el corazón,
y no te inventes ná, que esta gente
mira al mar de frente y les gusta
la verdad.*

Dile que por ellos muero...
Que no me olvido, que en cada casa
entro al menor descuido...
Diles de mi parte que aquí mi chiquillo
pone cada noche un beso en la frente de sus niños.
Háblales como si yo fuera
su sueño de cabecera.
Que soy recodo de espuma,
almohada en sus esperas...
Diles que La Atunara es mi cuna y es mi tierra,
que siendo Madre de todos, aquí tengo mi preferencia.
Así ... que sigue tú,
con tus noches de escurrajas de luna,
añicos de estrellas.
Háblales con el corazón que es lo tuyo... y no temas.
¡Venga niño... vamos pa'lante
que La Atunara te espera.
Coge los remos.... Aprieta el pregón...
Que yo seré tu estrella..."

Buenas ardes a todos.-

Sacramental y Venerable hermandad de Ntra. Sra. del Carmen y Cofradía de Penitencia del Santísimo Cristo del Mar, Santa Madre de Dios, Luz, Esperanza Nuestra y San Jesús Evangelista.

Sr. Presidente del Consejo Local de Hermandades y Cofradías.

Hermano Mayor de la Hermandad de Ntra. Sra. Virgen del Rosario del Campo de Casares.

Autoridades del Ayuntamiento de La Línea.

Hermanos Mayores de las distintas hermandades que os encontrais con nosotros.

Amigos de Casares.

Gracias a los que habéis puesto el mar de vuestra fé ante mis ojos, y habéis llenado de olas la playa de mis versos. Gracias Juan, José, Enrique, Juan León, Luis, Francis, Juan Segura, Andrés, Desiré, por depositar vuestra confianza en alguien que se enreda tanto en sus propias redes y tiene, como vosotros, sus ojos puestos en ese faro de fé que es nuestra Madre. Mil Gracias a todos.

Me introduzco como un polizón extraño en el bajel encantado de vuestras vidas, sin quitarme las sandalias polvorientas de un caminante de la fé. Todos tenemos nuestro mar; y lo bello consiste en compartir nuestro mar con el mar del otro; salpicar con nuestras olas el corazón de los que escuchan; romper la coraza de su indiferencia; invadir el rompeolas de sus emociones hasta hacernos uno en la playa grande de la vida.

No sé lo que me aguarda esta tarde con mis ojos tendidos en tu mar, querida Virgen del Carmen, porque yo vengo de un mar donde desando el aire, donde los brazos solidarios de los campesinos elevan al cielo las crestas de los pinos y esperan a tu Hijo convertido en lluvia y hacerse trigo compartido. Y os traigo, marineros de La Línea, pescadores de La Atunara, los besos de mi patrona, Virgen del Rosario, para que vosotros entre las rotas azucenas de la orilla multipliquéis estos panes de mi pueblo, en la bendición fraternal del milagro de los panes y los peces...

Aves María del campo y escapularios de la mar, Rosario y Carmen... Carmen y Rosario hoy se quieren abrazar...

“ALGUIEN ROMPIÓ LA MEMORIA

Y EL GOZO YA SE ADIVINA...

AL PECHO, UN ESCAPULARIO

Y SONRÍE Y MIRA AL CIELO

PORQUE A LA FLOR DEL CARMELO

LE ESTÁ REZANDO ROSARIO”

Aquí las olas traen alientos de remeros, mascarones de bronce bañados de cristal. Cada gota es un hombre y cada ola el mensaje de su destino, y por los pétalos de tus ojos, querida

Virgen del Carmen, entra el brillo de un alba insuperable... Un nuevo día para llenarlo de esperanza, del milagro en que se ha convertido el sustento diario de tus hijos... Ellos saben mejor que nadie el diálogo de la espuma con los vientos...

PESCADORES DE ESPERANZA
ESTA TARDE QUE SESTEAN LOS SUEÑOS
EN LA ATUNARA BUSCO SUS OJOS
SIN QUERER SER DUEÑO,
PORQUE SU MIRADA SE ESPARCE
PON ESOS ESTEROS
DONDE LOS MÁS NECESITADOS
EN ELLA VEN SU PUERTO
Y LOS MIRA CON LUZ DE GLORIA
SIN QUE NADA ALTERE SU VUELO
ELLA CONVIERTE LA LÍNEA
EN OTRO TROZO DE CIELO

Las arenas no tienen memoria. Aquí entre vosotras, durante mis tres primeros años de vida, seguro que hundí mis pies en la faja blanca de esta playa y poblaría vuestra orilla de castillos y pájaros. En el bloque de los caracoles vivía mis primeros años de vida... allí un 24 de Diciembre, Nochebuena del Niño del Mar, y villancicos con panderetas de levante, nació una de mis hermanas, Marifé,... hoy aquí con nosotros, compartiendo a pies juntillas su alegría y su orgullo de sentirse espuma, ola y paisana vuestra desde aquella Nochebuena bendita.

Aprendimos a quererte pronto, Virgen del Carmen bonita, porque en mi casa, durante años, La Atunara era el pan de cada día.

Nuestra tía Edelmira, que con vosotros vivía, llevó durante años un escapulario tuyo, y nos enseñó a quererte, y nos hablaba de la Atunara, de sus calles, de su gente... del bar Agustina... de la panadería Juan Arcón, la tienda de Diego Amado el pintor... del bar el Tomillero... de la Marina... del cine Levante... por eso hoy, Virgen del Carmen, que el destino ha querido ante ti ponerme...

DÉJAME QUERERTE

COMO MADURAN LAS FORMAS DEL ÁRBOL
DESDE DENTRO HACIA FUERA
COMO SURGEN LAS OLAS DE ESTA PLAYA
HACIA TIERRA DESDE EL VIENTO.
DÉJAME QUERERTE
EN LAS MANOS DE TU GENTE,
EN EL ULULAR DE TUS VIENTOS,
EN EL LEVANTE Y EL PONIENTE
Y DIME SI AL OTRO LADO
SIGUEN INTACTO LOS SUEÑOS
QUE AL MAR CONFIARON ESTOS MARINEROS
CUENDO ERAN NIÑOS INOCENTES...
DIME PORQUÉ SABE EL MAR A PAN
EN ESTA CAPILLA DE SUEÑOS.
DIME PORQUÉ EL MAR ES MAS ACNHO
CUANDO SE LLENA DE SUEÑOS.
Y DIME, VIRGEN DEL CARMEN, SEÑORA DEL CARMELO
SI LA SAL DE LA TIERRA
NO ESTABA EN LA MIRADA
DE NIÑOS DE LA ATUNARA
QUE SE HIERON MARINEROS.

Aquel escapulario recordado, querida Madre, me hizo ahondar en su historia. Hace ya 764 años, el primer pregonero, Simón Stoch, el monje carmelita que un 16 de julio del 1251 vio bajar desde las bóvedas celestes a la mismísima Madre de Dios, escoltada por serafines y querubines, para confiarle a su persona el preciado símbolo que pone siempre de manifiesto la más auténtico devoción carmelita.

El escapulario es el signo sagrado por el cual la Virgen otorga en ese tránsito de la vida a la muerte la gracia de la perseverancia en el estado de justicia si se está en él, o la gracia de la conversión y de la persistencia final.

Virgen bendita del Carmen,
con mi cuerpo lacerado
quiero rogarte sosiego
porque me siento humillado
ante las penas de un mundo
que anhela ver en tus manos
el gozo para la vida
y el perdón de sus pecados.
Por eso, Madre del Carmelo,
ven a salvarnos en tu barco
navegando con ternura
sobre los mares más anchos
y deja tus brazos, siempre
abiertos para poder abrazarnos
y recibir de tus manos
la protección más hermosa
de tu santo escapulario.

Repasé tus calles, una mañana, sin avisar... cafelito y aguardiente en el bar de Diego y me puse a pasear. Imaginaba como en un sueño la barca donde tú irás y ese Niño al que le salpican las olas, cierra los ojitos sin llorar, la sal es dulce para sus ojos, Señora. Te fui meciendo como te mecen los cargadores y no me salían nanas... sus letras se las llevaba el viento...estaba tan lleno de La Atunara recordando otros tiempos... que mi boca tarareaba, como si tú hicieras el intento de secarle la carita a ese niño guapo y moreno... escuchaba los acordes... del pasodoble de este pueblo...

“Con el sol como divisa y

La luna por cimera...

tu cielo es una sonrisa

tu nombre es una bandera...”

¡Ay, como te mecían las olas... llevando compases... tocando arpegios... mi corazón salitaba la mañana, me escocían los ojos de soñarte a lo lejos... me quedé sorprendido en la calma de aquel batir de espumas... vi olas de pétalos de flores bailando en la quilla de la barca, y el niño sonreía feliz, paseando por su mar de la Línea, de La Atunara, y aquel pasodoble taladraba las cortinas de los mares y la espuma de una ola empapó mis sandalias de marinero en tierra, buscando unos versos, Madre, que llevarme a la boca aquella mañana de junio que con alegría dije tu nombre, Carmen, en los jazmines de tu ventana, sin rejas ni celosías... y fija mi mirada en tu playa la vi andar despacio de la Atunara de Levante a la de Poniente, el escapulario en sus manos, y su mirada junto al mar, de frente. No miraba las arenas, ni rozaba las barcas, ni cosía redes, apretaba entre sus manos, tu imagen Madre, como quien aprieta el sueño que un corazón se merece... Acarició tu nombre en sus labios con ecos de caracolas; Carmen.... Madre... escribió un nombre en la arena, que borraron los besos de las olas... Carmen... Madre... que la espera se hace eterna... que vuelva pronto, Señora...

Llevaba aquella mujer, esposa...hija... hermana de marinero, la lucha constante de un manto de pisadas sobre la arena... el color agridulce de un mar sorpresivo... la profundidad gloriosa de unos ojos acostumbrados a esperar... la esperanza salada de las mujeres de la mar.

“He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra. He aquí la esclava del mar, hágase en mí, según sus mareas”... Y convertiste, Virgen del Carmen, La Atunara en tu puerto y tú el faro que acuna las entrañas de las que sueñan con el milagro sencillo de acortar su espera convirtiendo el día en horas, las horas en minutos... los minutos en segundos... porque el rebalaje de su tiempo se hace espuma por la necesidad de llevar algo a casa... comer hoy... mañana TÚ DIRÁS. Y su fé se renueva día a día como el amor que lucha por durar, por no apagarse, por no diluirse en playas desconocidas... esa fé que se hace una salve, para la estrella de sus mares.

En esas noches oscuras del alma, cuando las penetrantes preocupaciones y el desasosiego se incrustan en nuestro corazón, creyéndonos solos en la barca de la vida, la fe en ti, querida Madre del Carmen, en tu hijo, a quien hoy – no puedo cantar ni quiero a ese Jesús del madero, sino al que anduvo en la mar- nos proporciona sosiego, serenidad y capacidad para aceptar las contradicciones que nuestra propia vida nos plantea.

Necesitamos, Madre del Carmen, abrazarte en la esperanza y abrazar a Jesús descalzo que mete los pies en el fango de los problemas y se llena la barca de pobres...

¡Señor, has llegado a mi orilla sonriendo, has dicho mi nombre... en la orilla del mar de nuestras vidas, las redes han de estar llenas del amor que se nos dio.

“Amaos los unos a los otros”

Necesitados estamos, más que nunca, Virgen del Carmen, de tu amor, de esa luz que retienes en la mirada como cuando abrazamos un recuerdo y caminar con tu hijo es Cristo que perdona en silencio por las calles de nuestras vidas.

Aquí querida Madre están los hijos de una guerra de reveses pero sabemos que vivir es eso, mejor dicho: vivir es la sonrisa que hoy enciendes tú en la boca que calla y no maldice ni murmura. Vivir es algo hermoso que precisa un corazón ardiente, querida Madre, y una inmensa capacidad para el olvido, el perdón y la alegría.

Por eso ahora, que la tarde se rompe por los bordes y La Atunara espera voces de tierra que sean firmes en tu mar, te propongo querida Madre, abrigarles la esperanza y cubrir sus huecos con respuntes de espumas.

La tarde se asoma como una caracola, y encallado se encuentra mi corazón aquí, mientras Dios anda sobre las olas, tus brazos abiertos prefieren seguir consolando la esperanza de los que creemos en ti.

En el fondo de la tarde, surge como un último rayo de sol – primera flor de la noche inmediata- y nuestra mirada, nuestra inquietud, nuestro amor, nuestra ilusión y nuestra vida entera querrá saltar de nuestros ojos, llenos de tu mar, hacia todos los rincones de esta ciudad, y así atravesar los palios invisibles del aire para besar tu manto blanco de espuma... en una Atunara que desborda la fé en ti, Madre.

BUSQUÉ FLORES PARA TI

QUE ES TENERLAS EN LA MANO

PORQUE AL DECIR TU NOMBRE...CARMEN

TODA LA LUZ SE HACE NARDO

Y DE JAZMÍN SE HACE EL AIRE

Y VIOLETA LOS RECUERDOS

Y FINA ZUCENA EL TACTO

Y GARDENIA LA MIRADA

Y MARGARITA LOS LABIOS

Y CLAVEL EL CORAZÓN

Y LAS ESPINAS GERANIOS

BUSQUÉ FLORES PARA TI

QUE ES TENERLAS EN LA MANO.

Y PENSÉ... ¡AY QUIÉN PUDIERA , SEÑORA,
SER FLOR DE ESE HUMILDE RAMO!

Aquí sabe a mar el pan, sabe a alegría en esta barca tan humilde. La fé es grande y el mar se hace más ancho al repartirlo.

Desde una tierra de trigo y pan he venido a aprender de vosotros los silencios grandes de la arena... el suspiro de vuestras redes... la paciencia en la espera... la fé en vuestros ojos, el amor a nuestra Madre la Virgen del Carmen.

El campo de mi pueblo... este atardecer de julio es una caldera de esencias: jara, tomillo, romero, retama, abulaga,... darán escolta, querida Madre, a tu mar y a tu gente. Será una bendición azul de Dios para unir las manos de Carmen y Rosario, siempre presentes.

“El agua que yo le dé se hará en él una fuente que salte hasta la vida eterna” (Ev. S. Juan)

Me dice nuestra Madre que leáis en cada ola todo lo que el corazón del mar, agitando sus bordes infinitos, ofrece al aire de la orilla... Sed fuentes de amor.

Me dice que cuando caiga la noche y el mar, desnudo de azules y de espumas, lucha sonando sus bisagras, mantengáis la fé... Sed fuentes de fé.

Me dice que cuando hundáis vuestras manos en la orilla mojada y veáis las arenas incendiadas en ascuas de plata y las barcas estén vacías, mantengáis la calma. Sed fuentes de esperanza.

Me dice que cuando la sal y el azul se hagan incienso en la tarde marinera... sonriáis mirando al cielo las barcas volverán llenas. Sed fuentes de alegría.

Amor... fé... esperanza... alegría.... Es el mensaje que os traigo y que ella me repetía.

El pregón va llegando a su final... Las espumas de mis versos están regresando ya... Gracias por permitirme encallar mi corazón aquí, en esta iglesia-barca de bucles ondeantes, presa de sal, cubierto de corazones que se apasionan en su latir por las escamas de los sueños, prometo sentarme en vuestra orilla y enredarme en vuestras aguas.

TU GOZO SE HACE QUEBRANTO
EN EL LENTO ATARDECER
Y TE SIENTO FLORECER
EN ESTA ATUNARA QUERIDA,
DULCIFICANDO LA VIDA,
CARMEN, CON TU NOMBRE DE MUJER.

DIOS TE SALVE MADRE DEL ROSARIO,
CANDOR DE LUZ ETERNA
ESPEJO CLARO Y SIN MANCHA
OLIVA HERMOSA DEL CAMPO
TU AMOR, AMI ME SUSTENTA
DIOS TE SALVE, MADRE DEL CARMELO,
GUÍA Y LUZ ENTRE LOS MARES
PUERTO CLARO DE ESPERANZA
ESTRELLA MARINERA
DE LA ATUNARA SU REINA
DE LOS MARINEROS SU MADRE
A DIOS LE PIDO ESTE DÍA
UN FAVOR EXTRAORDINARIO
MORIR CON TU ESCAPULARIO
REZANDO AVE MARÍAS
CON MI CARMEN Y ROSARIO.

He dicho.